

**CARMEN LECCARDI**

*Sociologías del Tiempo. Sociedad y tiempo en la sociedad de la Aceleración / Sociologies of Time. Society and time in Society Acceleration*

Ediciones, Universidad Finis Terrae  
Santiago de Chile (2014)  
ISBN: 978-956-7757-48-0, 221 págs.

*Reseñado por*  
*Gabriel Cárdenas Carrasco*  
*ga\_cc@hotmail.com*  
*Estudiante Doctorado en Ciencias Sociales en Estudios Territoriales*  
*Universidad de Los Lagos*  
*Osorno, Chile*

Plantear una reflexión sobre las distintas modalidades del tiempo resulta extremadamente atractivo, sobre todo si dicha reflexión entiende al tiempo como una verdadera y propia institución social.

En este texto, dicha reflexión sobre el tiempo como la misma autora lo plantea, permite iluminar, en modo directo, puntos de contacto entre vidas individuales y procesos sociales, entre biografías e historia, entre cultura y estructura. Desde aquí nos es más fácil comprender la aseveración que dice que las construcciones individual y social están construida dentro y en torno al tiempo.

El prólogo de Luz María Budge y Ana María Yévenes Ramírez (esta última traductora del texto del italiano al español), nos explica la dificultad de comprender y de abordar un estudio social del tiempo sin interconectar el nivel subjetivo y el objetivo.

El texto se estructura en dos partes, la primera denominada tiempo en la sociedad y la segunda, el tiempo de los sujetos.

El tiempo de la sociedad, pone el acento en la pluralidad de visiones y representaciones del tiempo que emanan de las culturas dominantes.

Por otro lado, el tiempo de los sujetos, es una clara manera de adentrarse en las distintas prácticas y resistencias de los sujetos y los modos de representar el tiempo. Aquí hay una tendencia a entender el tiempo en sintonía con el clima de la época, siempre de forma más individualizada, tendencialmente inconexa de los ritmos y de las manifestaciones institucionales o políticas, pero íntimamente imbricadas con las manifestaciones de nuestro presente tecnológico.

En lo concerniente al tiempo de la sociedad; se expresan ideas importantes, describiendo el aporte y tratamiento sobre este tema de filósofos renombrados.

Parte una exposición sobre el tratamiento de este tema en la teoría de Marx. Su análisis sobre el tiempo en cuanto recurso económico, abre un espacio significativo en torno a las reflexiones sociológicas. En su clásica teoría del tiempo, se comprende el aporte hecho por este filósofo a la concepción moderna del tiempo, impulsando por ejemplo lo denominado como "sociología del tiempo libre" que claramente subraya la fisura entre lo conocido como el tiempo de trabajo y el tiempo extra-laboral.

En segundo lugar, en la reflexión durkheimiana, contrario a lo anteriormente

expuesto, el tiempo individual aparece desprovisto de valor. Nos explica Leccardi que para Durkheim, el aspecto subjetivo del tiempo permanece excluido de los intereses de la sociología y que en su análisis, es evidente la supremacía de lo social sobre lo individual. Pese a lo anterior, es fascinante comprender que a los ojos de Durkheim, el tiempo se constituye en un verdadero y propio *hecho social* en cuanto tal. Dotado de poder coercitivo y capaz de imponerse desde lo externo al grupo en el que se reconoce. Concordamos plenamente en esta comprensión de la categoría temporal de Durkheim aquí expuesta, señalamos de igual manera el valor estratégico y la cohesión social que hay en la obra de Durkheim sobre el tiempo y que representa en palabras propias de este sociólogo “una realidad objetiva”.

Norbert Elias, representante de una escuela distinta de la de Durkheim, interesan las diversas representaciones del tiempo elaboradas en fases históricas diferentes. Cuenta también las dimensiones individuales y sociales, naturales e históricas, cósmicas y culturales. Leccardi destaca en Elias el aporte de una de las contribuciones más significativas en lo concerniente a la comprensión del significado sociológico del tiempo. *El tiempo es vivido y concebido en modos y formas diversas según el tiempo histórico en el cual se habita*. Esto significa que el individuo es llevado a concebir su mismo tiempo personal en modos y formas diversas de acuerdo a la sociedad en la cual vive, a la organización del tiempo en la cual esta sociedad se da. Dice Elias, que cada separación conceptual neta del tiempo es, en último análisis, arbitraria.

Reflexión igual de relevante en esta primera parte es lo que hace la autora en torno a lo que se ha llegado a denominar como las “sociedades de la aceleración”, específicamente nos explica la relación del tiempo en las sociedades occidentales del siglo XXI. Identifica como una característica reconocible al interior de este tipo de

sociedades, que ellas cuentan con una “ansía por el tiempo”, donde se construye una densa red cotidiana de horarios a sincronizar y plazos para respetar. Generando al interior de ellas una configuración y un acercamiento muy peculiar, resultando un déficit temporal no remediable a pesar de todas las tecnologías existentes. Son sociedades en donde los individuos no tienen tiempo.

Dicho elemento es reconocible en la sociedad occidental según algunos autores ya desde pleno siglo XVIII. Pero, lo que sí caracteriza a las sociedades del siglo XXI, es su profunda adoración por la estandarización del tiempo en pos del capitalismo y una especie de dromología de este proceso en progresiva aceleración del tiempo social e histórico.

La centralidad que adquiere el capitalismo en este siglo XXI conforma una particular relación del tiempo global y el “tiempo real”. Debemos comprender este tiempo global como “un marco” de referencia y donde existen distintas apropiaciones del tiempo jerárquicamente aprendidas, lo global indica que existe un mercado que regula la homogeneidad del momento. En el “tiempo real” se aprecian pérdidas de afiliaciones a “raíces” y “culturas”, en donde la vida social pierde significación porque estas sociedades se fundan sobre la aceleración y eficiencia orientadas al capitalismo. Un elemento característico de estas sociedades es su “des-temporalización” y son conjuntos humanos encerrados en lo que Castoriadis ha nombrado como el “imaginario capitalista”.

En su segunda parte, el tiempo de los sujetos, nos habla sobre espacios biográficos y distintas formas de resistencia de hombres y mujeres reales al tiempo mundial. La característica de este momento es la plena percepción que el porvenir como dimensión definida y definible es, ante todo, a través de la referencia a un tiempo que puede ser medido y en la creencia que este tiempo posible de medir, pertenece a un espacio temporal colmado

de movimiento, es una época entonces, donde el tiempo se convierte en puro devenir que “alcanza un lugar”.

Según la autora es importante fijar una condición inicial en esta comprensión de los tiempos biográficos o tiempo de los sujetos. La condición a mencionar, es que el tiempo biográfico no puede existir o sustraerse a la confrontación de las normas sociales que definen las lógicas temporales. Corresponde subrayar un punto desde lo expuesto en este texto, los tiempos de los sujetos son concebidos en variables plenamente modernos, como la posibilidad misma de establecer una relación dialéctica entre tiempo de vida y tiempo social como producto histórico.

El tiempo biográfico dice la autora, debe ser entendido como una dimensión temporal unitaria mediante la cual los sujetos se relacionan con las distintas versiones sociales del tiempo.

Existen de igual forma en esta modernidad individual, de tiempos unitarios, relaciones que se rediseñan en el mundo de las significaciones, por ejemplo: hoy se “exterioriza” y “objetiva” el tiempo, reduciéndolo a una cosa separada de quien lo percibe y delineando conjunciones y eventualidades únicas, que conforman lo que hoy se conoce como “proyectos de vida”.

En resumen, se subraya dentro del texto la experiencia temporal en términos sociales, eso en la primera parte. El tiempo de manera singular e interdependiente en la segunda. En el tiempo de los sujetos hay un énfasis en destacar la representación del mismo como algo fuertemente afectado por las experiencias, que tienen un correlato en los tiempos públicos de la primera parte, pero que de igual manera esos tiempos públicos, afectan los tiempos familiares, internos, tiempos biológicos y tiempos cósmicos, en definitiva, hay una comprensión de que los tiempos pasan por los sujetos y desde ellos también se reconfigura la comprensión social. En tal

sentido, la vertiente plural del tiempo biográfico viene conscientemente asumida. Al interior de esta visión, el cotidiano domina los ámbitos expresivos asociados a la pluralidad del tiempo.

Este texto y las reflexiones entregadas nos ayudan comprender que todo el tiempo es social, porque los seres humanos viven el tiempo como institución asociada a concepciones sociales, de época, personales y singulares.